



LA CULTURA CIUDADANA COMO RECURSO ESENCIAL PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE EN BARRANQUILLA.

Elaborado por: Isis De La Rosa Ayazo
Directora ejecutiva: Kelina Puche

1. INTRODUCCIÓN

Las acciones de cultura ciudadana han acompañado el proceso de diseño y planificación de las ciudades latinoamericanas, reflexionando entonces sobre la característica esencial de las metrópolis, su configuración como sistemas cerrados inacabados, compuestos a su vez por una pluralidad infinita de prácticas e individuos que definen las dinámicas sociales, culturales y económicas que se desarrollaran al interior de estas (Pérgolis, 2005).

La planificación de estos contextos urbanos ha llevado a los actores tanto públicos como privados, a analizar las percepciones o imaginarios que poseen los habitantes sobre aquellos espacios donde se generan importantes rasgos de su vida personal o social como por ejemplo, la rutina laboral, académica o de recreación que alimentan las transacciones formales e informales que suceden continuamente entre los habitantes de estos macrocentros sociales. La generación de este tipo de experiencias ha traído como resultado que las autoridades y académicos empezaran a percibir las ciudades desde su espacio público, con el propósito de entender las nuevas identidades surgidas de la consolidación de modos de vida urbano que complejizan las relaciones entre cada una de las instituciones que componen, en la contemporaneidad, los sistemas políticos, económicos, sociales o culturales que edifican las ciudades en la actualidad (Ferrer y Quintero, 2009).

Por todo lo anterior, es importante mantener una buena calidad del espacio público, debido a que este es condición principal para la adquisición de ciudadanía, entendida esta última bajo un enfoque amplio, debido a que cumple funciones socioculturales, políticas y de estructuración urbana. Dentro del espacio público se legitima y viabiliza la visión de ciudad propuesta por los gobernantes, quienes buscan, a través de la misma, la promoción de identidad y sentido de pertenencia que apoye cada una de las decisiones gubernamentales que modifican o transforman aspectos sociales de la comunidad y su relación con el territorio (Borja,2002).

Ante esta nueva realidad, se hace imprescindible estudiar aquellos comportamientos y actitudes de apropiación generados al interior de estos espacios, que en la literatura han caracterizado bajo el concepto de cultura ciudadana, definida como el conjunto de actitudes, costumbres, acciones y reglas mínimas compartidas por los individuos de una comunidad, que permiten la

convivencia, generando simultáneamente sentido de pertenencia en los ciudadanos (Parada, 2016).

Igualmente, la cultura ciudadana da cuenta del entramado institucional que predomina en el espacio urbano y refleja al mismo tiempo la compleja red de relaciones entre la democracia y la sociedad civil (García, 2008). Por todo lo anterior, al intervenir estas estructuras es primordial tener en cuenta aquellos comportamientos o actitudes intrínsecos a la problemática urbana, que determinaran, en mayor medida, el éxito de la ejecución de las acciones públicas formuladas.

Este enfoque de cultura ciudadana en las políticas públicas, necesita para su correcta consecución, los siguientes directrices; primero reconocer o entender que este tipo de acciones son de carácter colectivo, por ende la administración necesita para su diseño, formulación e implementación de otro tipo de actores que aporten su percepción sobre la problemática en cuestión. Segundo, se requiere contar con sistemas integrales de información, es decir, uno que contenga todas las acciones, comportamientos o percepciones sobre la situación en cuestión. Tercero, el hacedor de política debe elaborar estos procesos de forma focalizada y creativa, que pueda llegar a impactar en los imaginarios de la comunidad objetivo. Finalmente, para poder asegurar la transformación de la ciudadanía, se necesita realizar constantemente procesos de retroalimentación con los individuos a quienes va dirigida la política pública diseñada (Murraín, 2015).

Al evaluar la existencia de cada una de las anteriores directrices en los gobiernos locales latinoamericanos, es evidente la carencia de información, elemento esencial para el diseño y formulación de acciones gubernamentales que buscan modificar aquellos comportamientos o actitudes que menoscaban el espacio público. De igual modo, al examinar el caso colombiano se puede afirmar la carencia de una articulación global sobre una política en cultura ciudadana, capaz de dar directrices generales que puedan llegar a ser adaptadas e interpretadas en cada uno de los contextos municipales, ya que al reconocer la individualidad cultural de cada territorio se identifican las actitudes, percepciones y comportamientos a mejorar dependiendo de las costumbres o hábitos negativos de cada comunidad (Tunjano, 2014).

El escenario nacional se replica en muchos casos de los territorios locales, sin embargo es importante evidenciar una de las primeras administraciones distritales, que diseñó e implementó políticas públicas con enfoque en cultura ciudadana, es decir, la Alcaldía de Bogotá, que desde la primera administración de Antanas Mockus ejecuto programas que incentivaran hábitos relacionados con la buena convivencia y el desarrollo de una conciencia social responsable, fundamentada en la autorregulación, puesto que en la realidad los ciudadanos se encontraban mayormente gobernados por la cultura que por la ley, por tanto las medidas se focalizaron en la resolución de forma pacífica, en el aumento de personas capaces de autorregularse, que se dejen regular y que sean capaces de moderar pacíficamente a otros. Una de las estrategias exitosas fue la implementación de la Ley Zanahoria, que permitió la disminución significativa

en el número de muertes violentas en la ciudad, el aumento del uso de cebras y cinturón de seguridad y la racionalización del consumo de agua en los hogares de la ciudad, entre otras (Mockus, 2003). Es importante resaltar que la consolidación de estos comportamientos se vio reforzado por las políticas implementadas por el mandatario siguiente, Enrique Peñalosa, que tuvieron como objetivo la equidad a través del diseño urbano, con la finalidad de establecer una ciudad democrática, donde existiesen bienes públicos disponibles a cualquier ciudadano. Las visiones y políticas de estos dos mandatarios distaban en su contenido, no obstante lograron la consolidación de una ciudadanía más educada dentro de una ciudad mucho más eficiente y equitativa (Instituto Filmico Danés, 2009)

En los últimos doce años, Barranquilla se ha beneficiado de “La Revolución de la Infraestructura”, como fue catalogado por el alcalde distrital, las inversiones que se han realizado en materia de edificaciones y espacio público de la ciudad (Zona Cero, 2019). El gasto público consecuencia de este fenómeno administrativo se ha concentrado en la canalización de arroyos, recuperación de parques, edificios y demás bienes públicos característicos de la ciudad, lo cual ha impactado en la economía local, específicamente en el porcentaje de turistas que visitan la ciudad anualmente, lo anterior se ve evidenciado en el incremento de cinco puntos porcentuales que obtuvo la ciudad en materia de ocupación hotelera y turismo (Romo, 2019).

Lo anterior, acompañado de unas estrategias de capacitación y promoción turísticas han fortalecido el imaginario o concepciones que poseen los ciudadanos de la ciudad y la proyección que tiene la misma tanto en un entorno nacional como internacional. Uno de los hechos que fundamenta este cambio fue la recepción de los juegos centroamericanos y del caribe, que le generó a la ciudad 11 escenarios deportivos remodelados y la articulación a nuevos eventos deportivos como el Mundial sub-23 de béisbol (De La Hoz, 2018).

Otro de los eventos culturales, que se ha visto beneficiado por estas transformaciones físicas, es el carnaval de barranquilla, cuyas celebraciones se realizan en varias de las principales vías, monumentos y edificios de la ciudad, vislumbrando así los lugares característicos de la cultura barranquillera, no obstante, la realización de estas presentaciones trae consigo la recolección masiva de toneladas de basuras después de finalizadas las mismas, lo que ensombrece el éxito comercial y cultural que poseen la realización de este tipo de celebraciones (Palacio, 2018).

De igual modo, la inversión también se ha concentrado en la canalización de arroyos, debido a la incidencia de esta problemática en la cifras de defunciones del distrito. No obstante, estas obras se han visto perjudicadas por el constante arrojado de basuras a los arroyos de la ciudad, lo cual limita la función de estas estructuras de canalizar correctamente las aguas de los principales arroyos de la ciudad, aumentando el riesgo que estos generan al tránsito de ciudadanos por las vías (Pérez, 2018).

Los comportamientos presentados por los barranquilleros, disminuyen la calidad del espacio público, dificultando contundentemente el desarrollo de un sentimiento de pertenencia e identidad que viabilice el establecimiento de comportamientos urbanos responsables y el desarrollo de una ciudadanía comprometida capaz de mantener un buen ambiente de convivencia y cooperación sin la necesidad de imposición de reglas pecuniarias que penalicen conductas en detrimento de los bienes públicos.

El presente documento tiene como propósito fundamental analizar el arrojado de residuos sólidos al espacio público en la ciudad de Barranquilla, como norma social institucionalizada, capaz de ser modificada a través de políticas con enfoque de cultura ciudadana. Así mismo, proponer recomendaciones para mejorar las acciones existentes dentro de la temática en cuestión. El análisis será expuesto de la siguiente manera: primero, se expondrá experiencias internacionales donde el enfoque de cultura ciudadana ha desarraigado normas sociales que menoscaban el espacio público. Segundo, se realizará un diagnóstico sobre la problemática dentro de la ciudad y por último se presentan recomendaciones de política pública para modificar el comportamiento en discusión.

2. INICIATIVAS INTERNACIONALES

Las estrategias de cultura ciudadana son diversas y su diseño depende en gran medida del contexto social donde se va aplicar, quedando supeditado su éxito a la debida identificación de las prácticas culturales en el espacio público y al diseño de los comportamientos urbanos responsables que contrarresten las acciones que menoscaban la sostenibilidad de los bienes públicos. Por todo lo anterior, a continuación se describirán las medidas utilizadas en ciudades como Kamikatsu, Calgary y Curitiba.

Una de las ciudades asiáticas que ha formulado y ejecutado políticas de “basura cero” es Kamikatsu, cuyo objetivo esencial es la eliminación de todos sus residuos para el año 2022. Desde 2002 la alcaldía de este municipio del Japón, impulsó el proyecto “Residuos cero”, cuyas directrices principales se centran en la articulación de las acciones gubernamentales y las actuaciones de toda la población del territorio. Una de las tareas de la comunidad es llevar todos sus residuos a una estación de recogida y solo las personas mayores que no son propietarios de un automóvil están exentas de esta obligación, pero son ayudadas por un sistema de voluntarios que cumplen con las funciones de este segmento de la población (La Vanguardia, 2017). En otras palabras, cada una de las familias está responsabilizada por la gestión de sus propios recursos, puesto que los camiones de recogida no pasan por las casas de los residentes, debido al alto costo económico que conlleva por la localización geográfica del municipio, que se encuentra ubicado entre montañas y a la atomización de las casas, siendo más factible y viable la autogestión de los residuos que se apoya en los valores de constancia,

disciplina, y buen trabajo que caracterizan la cultura de este pueblo japonés (La Vanguardia,2017).

En consecuencia, esta comunidad recicla aproximadamente el 90% de sus residuos, a partir de la reutilización doméstica y comercial de sus residuos. En la primera categoría, los ciudadanos reciclan sus artículos orgánicos en compost (abono) para sus campos de cultivo o en sus jardines. Simultáneamente, lavan las botellas de vidrio, plástico o latas, pliegan el cartón, y a la final estos son transportados por ellos mismos hasta el punto de reciclaje situado en el centro del pueblo. Allí los residuos se separan en 34 categorías diferentes y se ha establecido un Centro de Intercambio donde las familias del lugar pueden realizar trueques con objetos que no serán utilizados por otros y que para ellos podrían ser de gran utilidad (La Vanguardia, 2017).

En la segunda categoría, los habitantes comercializan sus residuos sólidos como materia prima para realizar obras de arte, los productos artísticos realizados con este tipo de materiales son vendidos en los mercados del municipio o sino los negocios que se establecen en el pueblo ya implementan dentro de su estrategia comercial la política de “residuos cero”, como el Café Polestar, ubicado en el centro del pueblo que no usa servilletas ni productos desechables y sus compras son realizadas en bolsas reutilizables a partir de los productos de la estación en cuestión. Todas las acciones han traído como resultado que estas mismas estrategias sean emuladas en los municipios vecinos y en todo el país (La Vanguardia, 2017).

Otra de las ciudades que han ejecutado políticas relacionadas con la disminución de residuos sólidos en las calles es Calgary en Canadá, que para 2014 fue catalogada como la ciudad más limpia del mundo por la empresa Mercer Global Financial, debido a que la metrópolis es líder en la disponibilidad y potabilidad del agua, eliminación de los residuos, excelente calidad en los sistemas de aguas residuales y baja contaminación atmosférica y disminución significativa en la cogestión del tráfico (Semana Sostenible,2014). Dentro de la categoría de eliminación de residuos, una de las estrategias que más impacto para su posicionamiento dentro del ranking, fue el hecho que en la ciudad no existe la problemática social de las basuras en las calles, a pesar de ser el principal centro urbano de la provincia de Alberta y concentrar la mayor parte de las actividades de explotación de petróleo y gas en el país (Ecoavant, 2014).

Las estrategias implementadas por la administración de la ciudad fueron exitosas, debido a que fueron resultado de la convergencia de una legislación fuerte y la implementación de programas pedagógicos atractivos a la población en su totalidad. En primera medida, la legislación se estructuró a partir de un sistema efectivo y estricto de multas, evidenciado en las sanciones monetarias ligadas a la realización de acciones como el arrojo de colillas a las calles, cuya multa oscila en los mil dólares, lanzar basura desde la ventana de un automóvil, o dejar sucio un baño público es penado con la suma de cien dólares. El uso de estas multas impacto significativamente en las finanzas de los ciudadanos, quienes disminuyeron paulatinamente la

realización de este tipo de acciones que deterioraban el espacio público de la ciudad (Semana Sostenible, 2014)

Simultáneamente con la aplicación de estos correctivos jurídicos, se ejecutó desde el 2007 el programa “Too good to waste”, cuyo objetivo principal es la disminución de la cantidad de residuos que llegan a los vertederos de basuras, lo cual se logró a partir de la educación que recibieron todas las familias de la metrópolis, a quienes se les entregó una canasta azul de plástico reciclado, para que estas depositaran aquellos residuos aptos a ser reutilizados como los recipientes de vidrio, latas de metal o cartón. El material es recogido de forma conjunta, para después ser clasificado en la planta de procesamiento de la municipalidad (Ecoavant, 2014).

Así mismo, la alcaldía de la ciudad puso a disposición de los ciudadanos una página web, llamada “Green Calgary”, cuya finalidad es enseñar y resolver dudas a los habitantes sobre la separación de residuos reciclables, la generación de menor volumen de artículos no biodegradables, o la creación de abono, a partir de los materiales orgánicos consumidos en los hogares. Las acciones emprendidas por las autoridades gubernamentales y privados ha logrado disminuir el uso no responsable de los residuos, la institucionalización de comportamientos urbanos responsables y la generación de empleos ligados a las políticas de basuras cero, impactando positivamente en todas las esferas de la población (Green Calgary, 2019).

Por otra parte encontramos la ciudad de Curitiba, que desde la administración del alcalde Jaime Lerner, ha venido implementado un plan de urbanismo ecológico que impacto significativamente en la calidad de sus habitantes y en el progreso social de la ciudad. El plan se articuló a partir de las siguientes áreas estratégicas, ampliación de los espacios verdes, programas culturales sobre la reutilización de los residuos sólidos, mejora al sistema de transporte público, entre otros. El programa de gestión de residuos, a su vez se concentró en acciones puntuales como la reducción de los materiales destinados a los rellenos sanitarios, la pedagogía sobre el reciclaje tanto a niños como adultos y el desarrollo de una identidad pública que repercutiera en la actitud y comportamiento de los curitibanos (Panarisi, 2015).

Las estrategias en educación para el manejo y reciclaje de los residuos fueron implementadas de primera mano en los colegios de la ciudad, donde a los niños se les inculcó el lema “la basura no es basura”, enseñándoles la mejor manera de separar los residuos en sus respectivos hogares, con el compromiso que sean ellos mismos quienes eduquen a sus padres en sus respectivos hogares, conformando así un sistema de reciclaje masivo que se ha mantenido por 38 años (Capdevila, s.f.).

De igual modo, se ejecutó el programa “Basura por alimento”, donde la basura recolectada por la persona puede ser intercambiada por alimentos, es decir, por vegetales y frutas desarrolladas en huertas orgánicas. El intercambio de basuras por bienes no se limitó a la entrega de artículos perecederos, sino que por el porcentaje de basura recogido por la persona lo hacía merecedor

de pasajes gratis en el sistema de transporte público o a la entrega de libros infantiles si la persona lo prefería (Panarisi, 2015).

El diseño de este tipo de medidas repercutió positivamente en la ciudad y habitantes, teniendo como resultado que en la actualidad esta sea llamada la “ciudad de los sueños”, puesto que la metrópolis ha materializado en su interior un enfoque integral de sostenibilidad compuesto por políticas medioambientales, sociales y económicas que han hecho a la ciudad más habitable (Capdevila, s.f.).

3. DIAGNÓSTICO

Barranquilla es una de las ciudades más prominentes de la Región Caribe, sin embargo una de las problemáticas recurrentes que afligen a la ciudad es el arrojamiento de los residuos sólidos en su espacio público. Desde 1997 esta situación problemática mantiene alarmadas a las autoridades gubernamentales, debido a que en ese entonces la Triple A, la empresa de agua, aseo y alcantarillado, recogía diariamente 1200 toneladas de basura y otras 800 toneladas eran despojadas en basureros ilegales en la ciudad. Así mismo, el Ministro de Ambiente, afirmó que la ciudad posee el porcentaje muy bajo de reutilización de los residuos, siendo el panorama de Barranquilla uno de los más preocupantes en el país (El Tiempo, 1997).

En los últimos años, la problemática se ha transformado (Ver gráfica 1), ha diversificado sus causas impactando en el tejido urbano-social. Para 2017, la empresa prestadora del servicio de aseo, afirmó que recoge aproximadamente 1400 toneladas de basura diariamente y mensualmente barre 78.000 kilómetros de la ciudad (Triple A, 2017), sin embargo las funciones de los aseadores aumentan en temporadas de lluvia, como se vislumbra en las 30 toneladas de basura recogidas el pasado año en el mes de agosto, debido a que en los canales de canalización de los arroyos estaban atestados de desechos como cajas de icopor, colchonetas, troncos de árboles, bolsas cargadas de residuos sólidos entre otros (López, 2018). Las zonas residenciales más afectadas por esta problemática son los barrios aledaños a los arroyos Rebolo, el Salado, Malvinas y el Bosque, donde los escombros, palos de madera y tierra de acumulada obstaculizan los espacios peatonales y vehiculares, además de ser focos de enfermedades y alta contaminación ambiental (López, 2018).

Este tipo de acciones son recurrente, a pesar de la entrada en vigencia del Código de Nacional de Policía, que sanciona estas acciones impuso en la ciudad 43 multas a personas que han arrojado basuras en los afluentes de agua (López, 2018).

Del mismo modo, en la cotidianidad los barrios de La Luz y La Chinita conviven con montañas de basura arrojadas indiscriminadamente por el espacio público de esa zona residencial, aumentando los focos de contaminación y enfermedad al interior de la comunidad (Guete, 2018).

Sumado a lo anterior en la época de carnavales se ha presentado una recolecta masiva de residuos (ver tabla 1), debido a la falta de cultura ciudadana al respecto, a pesar de la realización de continuas campañas para crear conciencia en la sociedad barranquillera sobre la importancia de proteger los espacios públicos y la disminución de las toneladas de basuras recolectadas en las calles de la ciudad, como fue la campaña “Ojo con la basura” implementada por la organización Ciudadano de Honor, Carnaval S.A. y la Triple A, donde el objetivo principal fue la reducción de residuos durante el carnaval 2016, el consumo responsable y el adecuado manejo de las basuras, a partir del fomento de la cultura ciudadana difundido a través de campañas de comunicación, como las campañas por redes sociales y dinámicas en las calles para enseñar y replicar conductas ambientales positivas (Triple A, 2016).

Las acciones generaron impacto en la disminución de toneladas, sin embargo la campaña no logró articularse enteramente con las empresas que fabrican y comercializan los productos consumidos como cervezas, venta de licores y comida, para que estos pudiesen también publicitar de forma simultánea este tipo de estrategias, con el objetivo de realizar un mayor impacto en la comunidad (Triple A, 2016).

Tabla 1. Cantidad de toneladas de basuras, 2015 – 2019.

Año referenciado	Cantidad de toneladas de basuras
2015	650
2016	605
2017	596
2018	586
2019	568

Fuente: Triple A (2016).

La repetición de este tipo de acciones ha llevado que tanto actores públicos como privados realicen iniciativas para incentivar la realización de comportamientos urbano-responsable frente al manejo de residuos sólidos. Una de las acciones más recientes es la campaña “La Calle no es una caneca de basura” diseñada e implementada por el Distrito, con el objetivo de mantener una ciudad limpia, gracias al manejo responsable de los desechos por parte de los habitantes de la ciudad (Zona Cero, 2019). Las jornadas de “Colombia limpia” (Alcaldía de Barranquilla, 2017), la implementación de la estrategia “reciclar es mi cuento” (ADN, 2018) y la aplicación del Decreto 0596 del Ministerio de Vivienda en 2016, cuyo objetivo es reglamentar las tarifas para la prestación del servicio de aprovechamiento de residuos (De La Hoz, 2017), se configuran como herramientas útiles para la institucionalización de una cultura del reciclaje, donde los ciudadanos sean capaces de emular conductas positivas en el espacio público, sin embargo al estar desarticuladas están no realizan realmente un impacto significativo en la conducta de la población, como se puede evidenciar en el porcentaje de basura generada diariamente por

persona, es decir, en Barranquilla cada uno de los habitantes genera en promedio 1,20 kilogramos al día en contraste con el 0,2 que realmente se aprovecha (Superintendencia de servicios público domiciliarios, 2016).

Sumado a lo anterior, en la Encuesta de percepción ciudadana (2017) los barranquilleros demostraron estar a favor de la eliminación de las conductas que deterioran el espacio público, reflejados en la insatisfacción de un 51% con la existencia de basuras en la calle y el acuerdo que este tipo de comportamientos deben ser amonestados (Barranquilla cómo vamos, 2017). Al contrastar la información, es posible afirmar que existe una incongruencia entre lo que los ciudadanos consideran el deber ser y sus acciones, hallando aquí uno de los puntos esenciales por los que al realizar transformaciones sociales se necesita la creatividad y la articulación, que puedan llegar a permear los sistemas culturales complejos, donde se refuerzan prácticas, creencias e incentivos sociales que van en contravía del comportamiento deseado (Murrain, 2015).

4. RECOMENDACIONES DE POLÍTICA PÚBLICA

Al evaluar la situación actual de la ciudad, es importante resaltar el logro alcanzado en la recuperación de bienes y espacio público que, refuerzan la creación de una identidad barranquillera más allá de celebraciones culturales y la importancia de implementar políticas que logren conectar las estructuras cívicas con las creencias y actitudes ciudadanas. Por todo lo anterior se sugieren las siguientes estrategias de acción posibles para impactar en los comportamientos de los ciudadanos:

1. El diseño de un sistema de información que contengan las zonas más críticas, las conductas más repetidas y los actores privados que inciden en la problemática, en especial para aquellas zonas que realizan funciones de reciclaje, de tal manera que puedan articularse a los programas a ejecutar.
2. Fortalecimiento y coordinación de todas las instrucciones gubernamentales, para el diseño y ejecución de un plan a largo plazo sobre programas multidisciplinarios que ataquen de forma acertada cada una de las causas del problema, desde la enseñanza en todas las instituciones públicas y privadas, hasta la debida información de los potenciales beneficios para las personas particulares, tanto naturales como jurídicas, sobre la ejecución de programas de sentido de pertenencia con la ciudad y la emulación de acciones urbanas responsables.
3. Programas de intercambio, donde la basura pueda ser utilizada para la adquisición de bienes atractivos a la ciudadanía como, bonos para el uso de transporte público o de bienes comestibles perecederos.

4. Centros de acopio para residuos grandes que puedan ser localizados en los barrios de Barranquilla en especial aquellos que inciden de forma más grave en la problemática
5. El diseño y reformulación de una tarifa de aprovechamiento mucho más beneficiosa tanto para las personas, que de forma independiente reciclan como aquellas que se encuentran integradas en asociaciones.
6. Articulación de las empresas privadas que hagan uso de material reciclable para la generación de sus productos, con la finalidad de impulsar este tipo de negocios en la estructura comercial de la ciudad.
7. El diseño de una identidad urbana que pueda crear en la ciudadanía un sentido de pertenencia que contrarreste las acciones negativas en el espacio público, debido a que se necesita coordinar las instituciones culturales con el sentido de pertenencia hacia la ciudad, con la finalidad de hacer responsables a cada uno de los habitantes por la limpieza del espacio público de la ciudad.

Gráfico 1. Resumen de recomendaciones de política pública.



Fuente: Elaboración Fundesarrollo.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ADN. (2018). El reciclaje llega fuerte a las aulas. El Tiempo. Recuperado de: <https://www.pressreader.com/>

Alcaldía de Barranquilla. (2017). Barranquilla se pone modo ecológico con jornada “Colombia limpia”. Recuperado de: <https://www.barranquilla.gov.co/cultura/barranquilla-se-pone-modo-ecologico-con-jornada-colombia-limpia>

Barranquilla Cómo Vamos. (2017). Encuesta de percepción ciudadana 2008-2017. Barranquilla Cómo Vamos. Recuperado de: <http://www.barranquillacomovamos.org/>

Borja, Jordi (2002). “La Ciudad y la Nueva ciudadanía”. La Factoría No. 17, febrero-marzo. www.lafactoriaweb.com/articulos/borja17.htm

Capdevila, I. (s.f.). Curitiba: ciudad de los sueños. More than Green. Recuperado de: <http://www.morethangreen.es/curitiba-city-of-dreams-curitiba-ciudad-de-los-suenos/>

De La Hoz, A. (2017). Estas son las nuevas tarifas del servicio de reciclaje. El Heraldo. Recuperado de: <https://www.elheraldo.co/barranquilla/estas-son-las-tarifas-del-nuevo-servicio-de-reciclaje-426200>

De La Hoz, J. (2018). Barranquilla 2018, los mejores Juegos Centroamericanos y Del Caribe de la historia. El Tiempo. Recuperado de: <https://www.elespectador.com/deportes/otros-deportes/barranquilla-2018-los-mejores-juegos-centroamericanos-y-del-caribe-de-la-historia-articulo-804150>

El Tiempo. (1997). Barranquilla crítica en el manejo de sus basuras. El Tiempo. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-709432>

Ferrer, M. Quintero C. (2009). Re-creando el espacio público urbano. Política para construir ciudad y ciudadanía en Venezuela Revista de Ciencias Sociales. vol. XV, núm. 1, pp. 89-111

García, A. (2008). Sociedad civil y Estado: del mito a la realidad: elite política, grupos e individuos en una ciudad del caribe colombiano. Ediciones Uninorte.

Guete, D. (2018). El problema de basuras en una vía de La Chinita y La Luz. El Heraldo. Recuperado de: <https://www.elheraldo.co/barranquilla/el-problema-de-basuras-en-una-entre-la-chinita-y-la-luz-531917>

Instituto Filmico Danés. (2009). Bogotá Change. Youtube. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=4lOkLNIT3gl>

La Vanguardia. (2017). Así es como japonés ha conseguido generar cero residuos. La Vanguardia. Recuperado de: <https://www.lavanguardia.com/vivo/ecologia/20170420/421849814393/reciclaje-kamikatsu-japon-residuos-cero.html>

López, D. (2018). Arroyos “camino fácil” para botar la basura. El Heraldo. Recuperado de: <https://www.elheraldo.co/barranquilla/arroyos-camino-facil-para-botar-la-basura-526074>

Mockus, A. (2003). Cultura ciudadana y comunicación. Revista La Tadeo. No.68. Universidad Jorge Tadeo Lozano.

Murrain, H. (2015). Cultura ciudadana como política pública: entre indicadores y arte.

Corpovisionarios. Recuperado de: <https://corpovisionarios.org/wp-content/uploads/2017/10/Cultura-Ciudadana-como-Politica-Publica-entre-indicadores-y-el-arte-henry-murrain.pdf>

Palacio, A. (2018). La contaminación masiva después del carnaval. El Punto. Universidad del Norte. Recuperado de: <http://www.periodicoelpunto.com/2018/02/08/el-carnaval-y-la-contaminacion/#.XI KPIhKjIU>

Panarisi, E. (2015). Basura cero: una política pública para el siglo XXI: el caso de la ciudad de Rosario. Universidad Nacional de Rosario (Tesis de pregrado). Rosario. Argentina

Parada, J. (2016). Cultura Ciudadana en Barranquilla. El Heraldito. Recuperado de: <https://www.elheraldito.co/columnas-de-opinion/cultura-ciudadana-en-barranquilla-258011>

Pérgolis, J. (2005). Ciudad Fragmentada. Sociedad Central de Arquitectos. 1ª. Edición. Buenos Aires: Nobuko

Pérez, J. (2018). Basuras taponan las rejillas de los arroyos canalizados. El Heraldito. Recuperado de: <https://www.elheraldito.co/barranquilla/basuras-taponan-rejillas-de-arroyos-canalizados-494596>

Portafolio. (2015). La campaña que le pone rostros a la basura. Portafolio. Recuperado de: <https://www.portafolio.co/internacional/campana-le-pone-rostros-basura-27866>

Romo, N. (2019). En 2018, más de 136mil extranjeros se hospedaron en hoteles de Barranquilla. El Heraldito. Recuperado de: <https://www.elheraldito.co/economia/en-2018-mas-de-136-mil-extranjeros-se-hospedaron-en-hoteles-de-barranquilla-588069>

Semana Sostenible. (2014). ¿ Por qué Calgary es la ciudad más limpia del mundo?. Semana Sostenible. Recuperado de: <https://sostenibilidad.semana.com/medio-ambiente/articulo/calgary-ciudad-mas-limpia-del-mundo/33323>

Sociedad de Acueducto, Alcantarillado y Aseo de Barranquilla S.A. E.SP (Triple A). (2016).Informe de investigación: Ojo con la basura/ carnavalistas: proyecto para reducir la basura promoviendo la cultura ciudadana durante el Carnaval de Barranquilla 2016. Recuperado de: https://issuu.com/ciudadanodehonor5/docs/informe_ojo_con_la_basura_2016

Superintendencia de servicios públicos domiciliarios. Departamento Nacional de Planeación. (2016). Informe nacional de aprovechamiento. Recuperado de: <http://www.andi.com.co/Uploads/22.%20Informa%20de%20Aprovechamiento%20187302.pdf>



Triple A. (2017). Barranquilla, la ciudad con la mejor percepción del servicio de aseo en el país. Sociedad de Acueducto, Alcantarillado y Aseo de Barranquilla S.A. E.S.P. (Triple A). Recuperado de: <http://www.aaa.com.co/barranquilla-la-ciudad-con-mejor-percepcion-del-servicio-de-aseo-en-el-pais/>

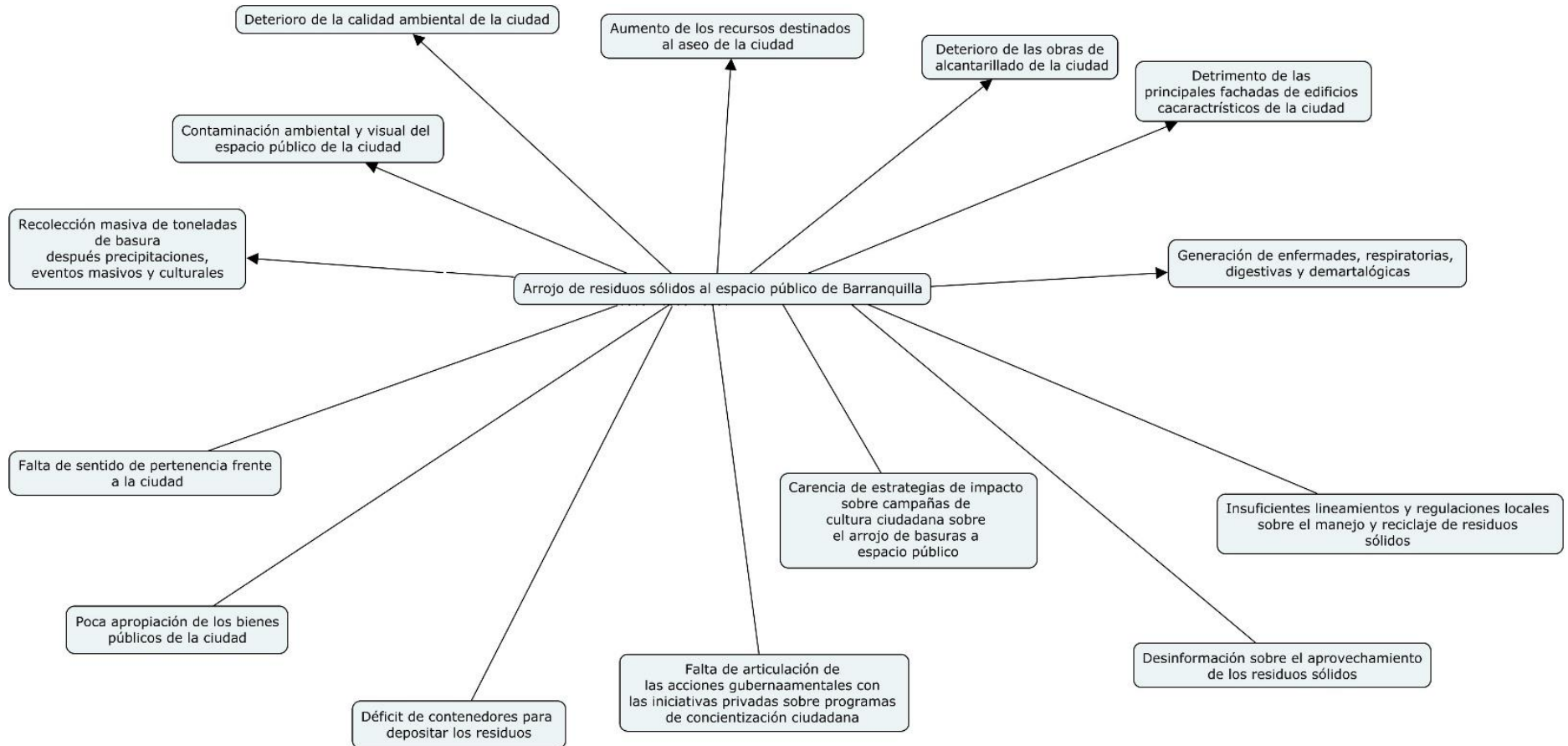
Green Calgary. (2019). Green homes and Communities. Green Calgary. Recuperado de: <https://www.greencalgary.org/our-programs>

Zona cero. (2019). La calle no es una caneca de basura: campaña del Distrito. Zona Cero. Recuperado de: <http://zonacero.com/generales/la-calle-no-es-una-caneca-de-basura-la-campana-del-distrito-120147>

Zona Cero. (2019). La transformación en la infraestructura de Barranquilla seguirá en 2019: Alcaldía. Zona Cero. Recuperado de: <http://zonacero.com/generales/la-transformacion-en-la-infraestructura-de-barranquilla-seguira-en-2019-alcaldia-119832>



ANEXO NO. 1. ÁRBOL DEL PROBLEMA.



Fuente: Elaboración Fundesarrollo.